

Estrategias de sobrevivencia

El mundo no se ha enterado aún de nuestros problemas.

La Asociación de las Mujeres Kachin (AMK) es una organización autóctona que fue fundada en 1977 por las mujeres del Estado Kachin. Actualmente existen organizaciones locales en todo el territorio Kachin que ha sido liberado, las cuales se extienden hasta el nivel de las aldeas.

En el momento en que se creó la Asociación de Mujeres Kachin, la administración de todas las "áreas liberadas" (las áreas que han sido liberadas del gobierno central y que pasan a ser administradas por la Organización KIO) estaba en manos de la KIO. La KIO tenía muchas obligaciones y había descuidado un poco las necesidades de las mujeres y de los niños debido a cuestiones políticas y militares más urgentes. Puesto que el territorio Kachin y por cierto, Burmania en general se encontraban y siguen sumergidos en un estado de guerra civil, se carecía y se sigue careciendo de muchas necesidades básicas (tales como el suministro de agua limpia, sistema de salud, educación primaria etc.) de la población. Las esposas de los líderes de la KIO se dieron cuenta de este problema y decidieron formar la Asociación de Mujeres Kachin para ocuparse de las necesidades de las mujeres civiles y sus familias. Al principio, la AMK fué creada para fomentar la solidaridad entre las mujeres del territorio Kachin, para alentarlas en la producción de productos de artesanía, para mantener viva la cultura tradicional Kachin y darles apoyo al enfrentarse a los problemas típicos de las mujeres cuyos esposos están ausentes, sobre todo en lo que concernía al cuidado de la salud de la familia y al bienestar en general. Las prioridades de la AMK se extendieron rápidamente al incluir el cuidado de los huérfanos, ayuda a las viudas y a las personas incapacitadas y cuando era necesario, la ayuda a aquellos cuyas vidas habían sido destruidas por la guerra civil persistente, como por ejemplo a las personas desplazadas o refugiadas.

La AMK tiene una Comisión Central (CC) compuesta de 19 mujeres. La Comisión Central trata de reunirse cada tres meses. El lugar de reunión se elige según la conveniencia de todas sus miembros. Una vez que ha sido decidido un plan de acción, las diferentes miembros de la CC y sus ayudantes se ponen en camino hacia las diferentes aldeas y campos de refugiados para poner en marcha lo acordado.

Debido al hecho de que estas mujeres son las esposas de los líderes, éstas gozan de una autoridad considerable aunque personalmente no estén involucradas en los asuntos de gobierno. A nivel de las aldeas, las miembros de la AMK que son responsables de tomar decisiones, son normalmente las esposas de los jefes de las aldeas o mujeres que gozan de un cierto grado de educación y ejercen alguna profesión tales como maestras de escuelas, enfermeras o cualquier otra profesión. Estas mujeres que trabajan a nivel de las aldeas, desempeñan el papel de mediadoras. Ellas son las responsables de organizar a las mujeres de las aldeas para que atiendan a las reuniones, además, deben hacer una evaluación de lo que se necesita y distribuir los suministros de socorro donde sean necesarios. Aparte de eso, por lo menos al inicio de un proyecto nuevo, se les incluye en la implementación del mismo.

No contamos con estructuras físicas u oficinas permanentes. Nuestro trabajo se desarrolla en los hogares de las miembros de la AMK y cuando es necesario también podemos utilizar las instalaciones del OIK. Nos comunicamos las unas con las otras por medio de cartas que enviamos con las personas que viajan de una área particular a la otra, y de ser necesario, nos servimos de los mensajeros oficiales de la OIK. Puesto que las distancias a cubrir son muy largas y el único medio de transporte es a pie, la comunicación, así como también el desarrollo de nuestras actividades es muy lenta. Para todo se necesita mucho tiempo. No obstante, hemos aprendido a tener paciencia, y de una manera u otra logramos hacer casi todo lo que nos proponemos. Sin embargo, algunos proyectos, por más importantes o necesarios que sean, no se pueden realizar bajo las circunstancias actuales, por eso, añoramos que llegue el día que en nuestro país vuelva a reinar la paz.

Desde el primer momento nos dimos cuenta que iba a ser necesario conseguir alguna fuente de fondos para la AMK, si es que queríamos ayudar a la gente desde un punto de vista material. Decidimos que teníamos que organizar alguna clase de proyectos que generaran ingresos para, de esta manera, poder obtener dinero. Las ganancias de dichos proyectos irían directamente a la AMK. Intentamos muchas cosas distintas, algunas de ellas nos dieron buenos resultados y otras no. Un proyecto que tuvo éxito fue la venta de naranjas y otras frutas. Era posible comprar la fruta al por mayor y luego venderla en los pueblos al precio del mercado. Las mujeres que participaron en estas empresas donaron su tiempo sin recibir remuneración alguna. También organizamos bazares y mercados de pulgas para ofrecer productos de artesanía hechos por las mismas mujeres que los vendían. A ellas se les asignaba una parte

de las ganancias logradas. Muchas veces nuestras mujeres ponían pequeños puestos en áreas muy transitadas donde vendían fideos y tallarines. El fondo de la AMK recibía las ganancias de la venta de los fideos y tallarines. Aparte de estos métodos, también tratamos de conseguir donaciones caritativas de personas que vivían en el territorio Kachin. Fué increíblemente enternecedor ver que, aún cuando todos estaban pasando por dificultades económicas, muchas personas sintieron compasión por los refugiados que andaban huyendo del ejército birmano y dieron lo poco que pudieron.

La AMK colabora muy estrechamente con la Comisión de Ayuda para Refugiados Kachin y con ramas civiles de la organización OIK (tales como las Secretarías de Educación y de Salubridad). De ser posible, utilizamos la infraestructura y el personal de estas organizaciones, pero no estamos ni atadas ni limitadas por ellas, sino que tenemos una gran libertad para llevar a cabo nuestras propias actividades. Tal vez este aspecto sea nuestro punto más fuerte. Una gran debilidad es que no contamos con conocimientos ni experiencia profesional. Se nos ha excluido a tal grado del resto del mundo que ni siquiera sabemos que recursos (tales como manuales de entrenamiento, directivas, libros de orientación etc.) están a nuestra disposición para incluirlos en nuestros esfuerzos.

A pesar de todas estas limitaciones estamos tratando con muchas cosas distintas de generar la esperanza y la estabilidad que tanto se necesitan. Permítanme compartir con ustedes algunas de las actividades específicas que ha desarrollado la AMK.

Los recursos de la AMK se utilizan de muchas formas distintas. Una de ellas es la de proveer puestos de aprendizaje para los veteranos o los civiles que han perdido los brazos o las piernas como resultado de la guerra, con el fin de que aprendan algún oficio y así estén mejor capacitados para mejorar sus ingresos. Hemos constatado que tienen gran habilidad para producir objetos de artesanía tales como el tejido de canastas de junco de Indias y otras fibras que provienen de la jungla. Esto es muy bueno porque las canastas son los únicos recipientes que se utilizan para acarrear cosas pesadas o para fines de almacenamiento. Por eso, todas las personas tienen que comprarlas. De esta forma, con la venta de estos objetos de uso práctico, las personas incapacitadas tienen la posibilidad de ganar algún dinero de manera regular.

Además, al colaborar con los dirigentes Kachin, la AMK ha podido contribuir en la mejora de los servicios básicos para la población, sobre todo para las personas que viven en aldeas lejanas. La AMK ha

desempeñado un papel primordial en los censos de población, así como también en los sondeos para evaluar las necesidades de la gente. Toda esta información es transmitida a los dirigentes Kachin. Hemos ayudado a identificar áreas/aldeas que necesitaban jardines de infantes y escuelas primarias; hemos ayudado a supervisar estos establecimientos; hemos contribuido a identificar las aldeas que necesitaban unidades móviles de salubridad; hemos ayudado a organizar a los miembros de las aldeas para lograr un tratamiento más eficaz cuando llegan las unidades móviles de salubridad. También nos hemos ocupado en identificar las casas de familia donde temporalmente se necesitaban materiales de primera necesidad (comida, ropa), asistencia, etc. Además, frecuentemente se nos ha considerado como un servicio de referencia para familias necesitadas.

Los otros programas de ayuda que realiza la AMK incluyen:

- La enseñanza de cursos de costura para mujeres refugiadas o desplazadas.
- La colocación de niños huérfanos y la ayuda material parcial a las familias que aceptan niños huérfanos y los cuidan.
- Subsidios para los ingresos de mujeres que tienen muchos niños y no tienen dinero para mantenerse porque sus esposos se encuentran ausentes o han perdido la vida.
- Distribución de arroz y medicinas para las personas desplazadas que acaban de llegar.

Las mujeres Kachin han asumido estas responsabilidades adicionales a pesar del hecho de tener muchísimo que hacer en su vidas cotidianas. Algunas de ustedes se podrán imaginar lo que significa vivir en una zona azotada por la guerra, teniendo que estar siempre listas para huir a aldeas que carecen de instalaciones sanitarias, agua corriente, electricidad, tiendas o lugares donde se puedan comprar artículos básicos o de comida, donde no hay combustible adecuado para la calefacción o para cocinar. Aldeas donde cualquier tarea - cocinar, lavar, conseguir leña para la lumbre, buscar artículos de comida, cuidar a los niños y a las personas de edad avanzada -, toma muchísimo tiempo y significa trabajo físico arduo y gran tensión emocional. Las mujeres en esta situación no cuentan con ninguna comodidad así que cuando termina el día se encuentran absolutamente exhaustas y abrumadas. Debido a nuestro aislamiento extremo, el mundo no se ha enterado aún de nuestros problemas. Nadie sabe tampoco de nuestros esfuerzos por solucionarlos. Como consecuencia de esto, la AMK ha realizado su labor sólo gracias a la generosidad de la gente Kachin misma y por medio de

actividades locales para recolectar fondos, como mencioné antes. Esto ha significado una carga extrema para la población, puesto que todas las familias, aún las que no han sido desplazadas pasan por grandes dificultades para cubrir sus necesidades diarias.

La gente Kachin se compone de distintos grupos étnicos. Estos grupos son los Jingpaw, Rawang, Lisu, Atzi, Lashi y Maru. Cada uno de estos grupos habla un idioma diferente, pero todos estos idiomas se pueden clasificar dentro del grupo lingüístico tibeto-birmano. Estos grupos viven dentro de las fronteras del estado Kachin, que es el que está más al norte de Birmania. En el estado Kachin también viven personas Shan, Birmanas, Nagas y Chinas. El estado Kachin colinda al este con la provincia Yunnah de la República Popular China y al norte con Tibet. Al oeste forma frontera con la India, y al sur con Birmania Central. El área total del territorio Kachin abarca aproximadamente 48,308 millas cuadradas y se calcula que tiene 2 millones de habitantes. La mayor parte del territorio Kachin está cubierto por hermosas pero escabrosas montañas y junglas que están repletas de animales salvajes y una gran multitud de insectos. Hay gente Kachin viviendo en China, India y algunos viven hasta en la parte norte de Tailandia, aparte de los que viven en el norte del Estado Shan y otros estados que están dentro de la Unión Birmana.

En 1948, la gente de Birmania, junto con muchas otras naciones del mundo que eran colonias, recibió su independencia de Gran Bretaña. La nueva nación iba a ser una Unión de estados y gentes que antes habían estado separados. Un año después de la declaración de la independencia y del establecimiento de la Unión de Birmania, se puso claramente de manifiesto que el gobierno central no iba a permitir la autonomía regional y étnica, como había sido acordado originalmente. Por cierto, el gobierno central oprimió violentamente a ciertos grupos étnicos e impuso políticas abiertamente discriminatorias contra la mayoría, si no todas las étnias que no eran birmanas. Además, el gobierno fracasó en la promoción de un desarrollo igualitario para todas las regiones del país. Como resultado de la actitud y las políticas del gobierno, los grupos étnicos que no eran birmanos, comenzaron a sentirse privados de sus derechos civiles. Cuando las conversaciones diplomáticas fracasaron, algunos grupos étnicos comenzaron a formar movimientos separatistas armados.

Los Kachin trataron de permanecer en la Unión hasta 1962 a pesar de que el gobierno central les había privado de muchos de sus derechos y libertades civiles. En 1962 el General Ne Win dirigió un golpe de Estado que convirtió la existencia en el país Birmano en una verdadera pesadilla. En aquel momento, los líderes Kachin creyeron que era conveniente

separarse también ellos de la Unión. La meta era alcanzar la autonomía, la autodeterminación, y los mismos derechos y oportunidades económicos, educativos, políticos, legales, lingüísticos, sociales y culturales. Las gentes Kachin también querían la oportunidad de desarrollar y sacar beneficio de la riqueza de los recursos naturales de su tierra natal, para de este modo poder mejorar su calidad de vida.

La Organización para la Independencia Kachin (OIK) dirige el movimiento de resistencia. El brazo militar de la OIK es el Ejército para la Independencia Kachinn (AIK). Los grupos OIK/AIK son miembros de numerosas organizaciones de oposición nacionales, tales como el Frente Democrático Nacional y la Alianza Democrática de Birmania (ADB).

Hasta hoy en día, la gente del territorio Kachin no ha logrado hacer realidad su gran sueño y la guerra civil sigue azotando incontinentemente la región. Miles de personas han perdido la vida, han sido golpeadas, torturadas o heridas futilmente. Un sin número de aldeas han sido saqueadas y luego destruidas por el Ejército Birmano. Los campos de personas civiles inocentes han sido sembrados con minas terrestres o quemados y los alimentos que tenían almacenados han sido destruidos. Con la devaluación de la moneda nacional y la negativa de compensar a la gente, miles de personas perdieron los ahorros de toda una vida de sacrificio. A generaciones enteras de niños se les ha negado sistemáticamente cualquier oportunidad educativa. A la gente se le ha restringido su derecho de viajar y se le ha privado del derecho a la libre asociación. Las familias han sido separadas y los niños se han convertido en huérfanos. La vida de casi cada persona se ha visto afectada en diferentes formas por esta situación. Todo este sufrimiento ha sido el resultado directo de la opresión militar del gobierno y del chauvinismo birmano contra las étnias.

La Asociación de Mujeres Kachin trabaja pues, en este ambiente de guerra civil, de opresión política y legal, de privación económica, de discriminación religiosa, lingüística, educativa y cultural y de aislamiento geográfico para lograr darles a las mujeres y a sus familias una sensación de esperanza y estabilidad.

No obstante desde 1989, nosotras, las miembros de la AMK hemos logrado hacer algunos contactos fuera del país. Por medio de estos contactos, hemos recibido fondos externos para algunos de nuestros proyectos humanitarios. Por cierto que un grupo de mujeres alemanas (Miembros de la Comisión Alemana - El Día de la Mujer para la Oración) ha sido el primer y único grupo extranjero en ayudar a la Asociación de Mujeres Kachin.

Hay cuatro proyectos que este grupo de mujeres alemanas está apoyando y que la AMK desarrolla para el pueblo de refugiados Kachin a lo largo de la frontera birmano-china.

El grupo de refugiados en cuestión se compone de aproximadamente 6,000 mujeres y niños. Los servicios que estamos poniendo a su disposición son los siguientes:

1. Un Programa de Guardería Infantil y Kindergarten/cuidado el día entero
2. Un Programa de salubridad maternal e infantil
3. Un Proyecto generador de ingresos y la construcción de cabañas
4. Un Programa de rehabilitación para las personas incapacitadas

La Asociación de Mujeres Kachin y los demás grupos Kachin tienen muchas dificultades porque se encuentran muy aislados. A los expertos extranjeros les es casi imposible venir a prestarnos ayuda técnica en la implementación de los proyectos y nosotras solas, sin asistencia, tenemos muy poca experiencia y pocos conocimientos en este campo. Sin embargo, no podemos sentarnos con los brazos cruzados y observar el sufrimiento de nuestras hermanas.